

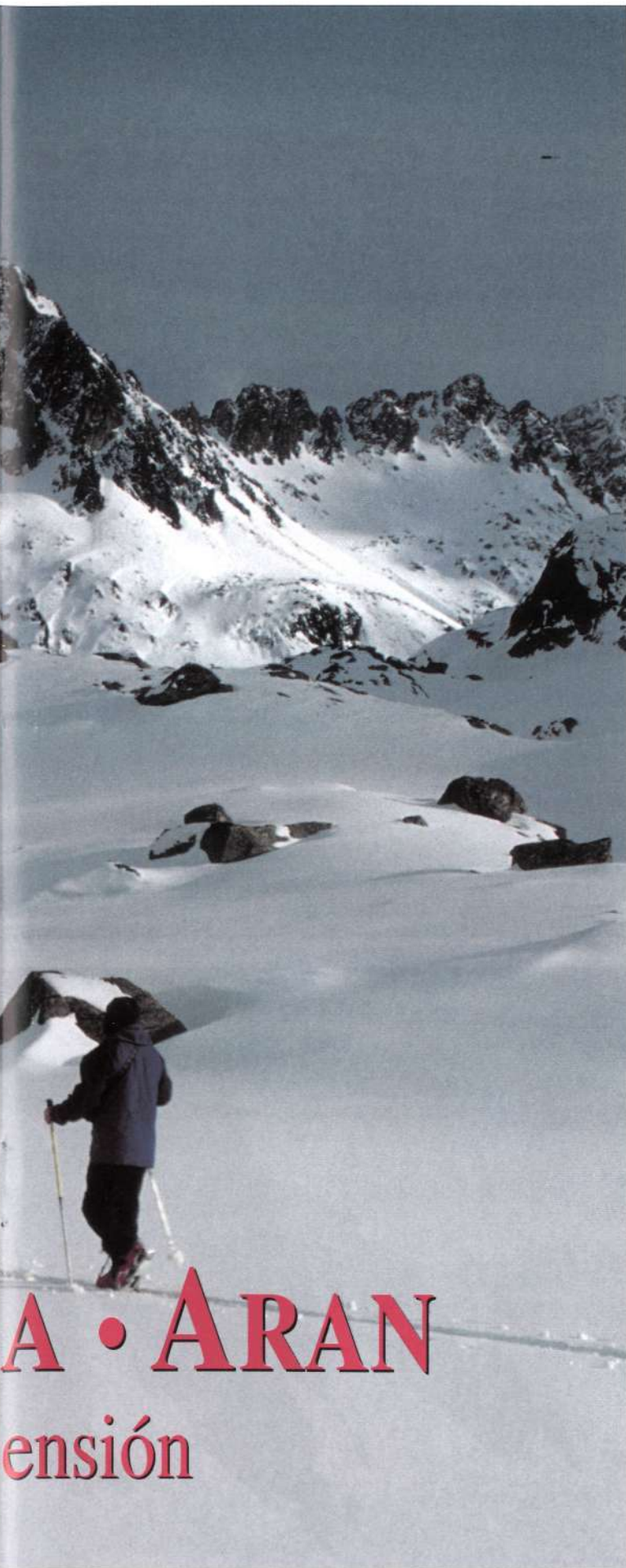
ESQUI DE TRAVESIA



PALLARS • RIBAGORÇÀ

Esquí de travesía a media p

Goyo Dorao



PRIMERA ETAPA

Son las 8,30 h. Andoni y yo subimos con paso ligero de Arties (1.144 m) por la pista que va hacia Pont de Ressec; 3 km. más arriba nos espera el resto del grupo: Fernando, Joaquín y Maxi con las mochilas y los esquís. Hemos decidido dejar los coches a la salida del pueblo en previsión de que una nevada los deje bloqueados en medio de la pista.

Cuando alcanzamos a nuestros amigos el sol ya ilumina el cielo, pero sobre el Montardo se colocan las primeras nubes. Llegamos rápidamente a Pont de Ressec. De aquí al Refugio de la Restanca por el camino normal, estás en poco más de dos horas, pero el itinerario que seguimos describe un rodeo por el Este: ganamos altura por una pista que nos introducirá en el Valle del Río Rancules y continuamos por el fondo del valle ahora en dirección Sur para alcanzar el Estany Ribereta. El cielo se ha nublado y el desconocimiento del terreno cubierto por la nieve hace que dudemos del itinerario. Finalmente a las 15,30 h. llegamos al Port de la Ribereta (2.330 m), paramos a comer algo y descansar, las mochilas han hecho más dura la subida. Las nubes ocultan todas las cumbres y los collados más altos, por lo que tenemos serias dudas por dónde continuar para alcanzar el Montardo primero y después el Ref. de la Restanca. Finalmente optamos por descender al Refugio de Colomers (2.085 m) con una nieve mediocre, llegando a las 16,30 h. al refugio.

No hemos podido empezar peor, ya que al término de la primera jornada aterrizamos en Colomers, donde deberíamos haber llegado al cabo del tercer día. El refugio es frío y poco acogedor, tiene dos plantas, carece de agua, el W.C. se encuentra en el exterior, en una garita colgada de una roca con un agujero de caída libre hasta el lago. Nos encontramos solos junto con el guarda, que se encargará de nuestra cena. Las patatas con vainas y el lomo hacen que el refugio nos parezca más confortable y cálido.

Circo de Colomers y Tuc de Ratera



Refugio de Colomers

SEGUNDA ETAPA

Por la noche ha nevado y el día amanece incierto. Dejamos el refugio a las 8,30 h, trazamos una sola huella sobre la nieve recién caída y cuando alcanzamos el Port de Caldes (2.550 m) descubrimos el Montardo en todo su esplendor, ahora brilla el sol. Nos quitamos las pieles de los esquís para descender en dirección al Estany de Mengades, pero pronto tenemos que remontar un falso collado para situarnos frente al Port de Guellacrestada. Esta vez flanqueamos por la ladera evitando descender al fondo del valle. En ese momento tres perdices nivales levantan el vuelo emitiendo su sonido característico para perderse después entre la nieve. Un esfuerzo más para llegar al Port de Guellacrestada, donde nos deshacemos de las mochilas y comemos algo; después de un breve descanso y sin peso afrontamos los 400 m de desnivel que nos separan de la cumbre del Montardo. La última pala es fuerte y las vueltas María un poco precarias.

Son la 13,15 h. cuando llegamos a la cumbre (2.830 m). Como es un poco tarde el sol no nos ha esperado y el cielo se torna plumizo, sobre esta cumbre de panorama magnífico. Salimos con los esquís puestos y la tensión de afrontar la parte más fuerte con el agarrotamiento de los primeros giros, después la pendiente se suaviza y bajamos con buena nieve hasta el collado donde hemos dejado las mochilas. Según descendemos hacia la Restanca, la nieve se va transformando, volviéndose más húmeda y pesada. Alcanzamos el refugio de la Restanca (2.010 m) a las 14,30 h. y poco después comienza a llover. El refugio es un lujo que no esperábamos (conocíamos el viejo): luz eléctrica, calefacción y una increíble ducha de agua caliente. La cena es a base de sopa, macarrones gratinados, pollo y cuajada, regado todo con vino, el remate ideal para una jornada plena de montaña.

TERCERA ETAPA

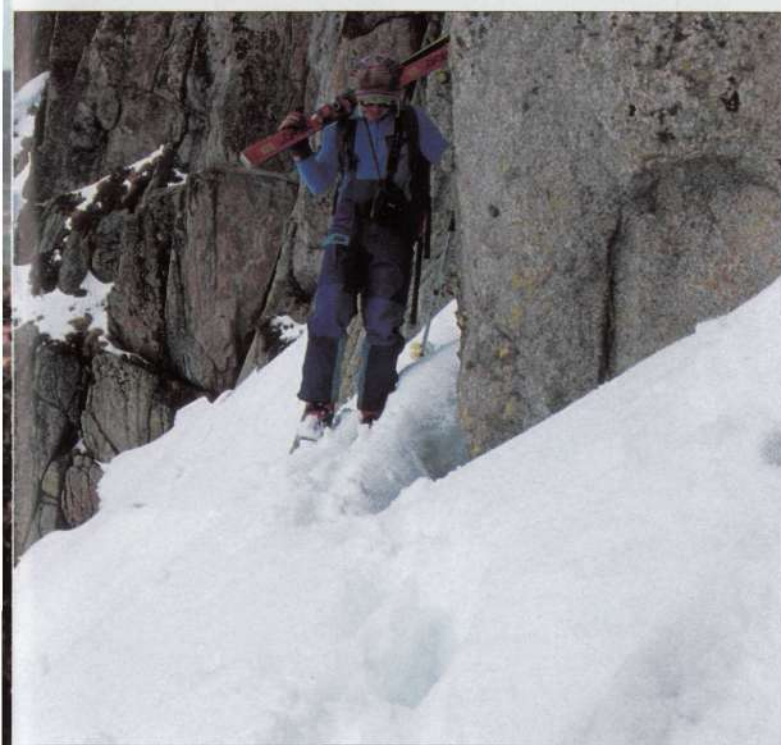
Abandonamos Restanca a las 8,30 h. para tomar la ruta que lleva al Estany de Mar. En seguida dejamos esta dirección y nos encaminamos hacia la cresta que forma la sierra de Tumeneja. Ha salido buen día, la superficie de la nieve ha quedado helada a consecuencia de la lluvia del día anterior y las cuchillas se hacen necesarias. El fondo del pequeño valle por el que ascendemos está cerrado por fuertes pendientes de nieve que superamos con constantes zetas cada vez más cerradas; al final un amplio collado nos sitúa en un llano al pie de la cresta que forman los picos Tumeneja y Monges.

Cien metros de desnivel nos separan de la brecha de Tumeneja, hasta donde subimos por un fuerte corredor sin mayores complicaciones. Hacia el Este se extiende la



Port de Caldes y Montardo





Sierra de Tumeneja camino del Pic dels Monges

cresta de Monges; más accidentada de lo que pensábamos. Tenemos que superar dos cotas; 2.630 m y 2.665 m y destrepar un corredor con los esquís en la mochila, para situarnos en la base de la muralla orientada al sur. Vamos progresando por la rimaya con algún susto que otro. Ya en la vertical bajo la cumbre ascendemos directamente al Pic dels Monges (2.694 m), el reloj marca las 13,50 h. Las vistas son magníficas: montañas como el Montardo, los Besiberris, Punta Alta se ven tan cercanos..., hace sol y calor. El descenso evidente hacia el sur, nos dirige primero a los Estanys de Tumeneja. El calor deja en malas condiciones la nieve y los que carecemos de una técnica depurada tenemos serios problemas para mantenernos en equilibrio. Los toboganes con "cluses", cuñas y algún giro que otro, se suceden para llegar a las 15,30 h. al acogedor refugio de Ventosa y Calvell (2.220 m). La soleada tarde pasa rápida y pronto nos avisará Miguel, el guarda, que la cena está lista. En la mesa aparecen y desaparecen como por encanto, sopa de ajo, verduras, pollo y como remate manzanas asadas. Será una noche de sueños y pesadillas, pero ¡quién puede resistirse!



Maxi subiendo al Port de Ratera

CUARTA ETAPA

A las 8,20 h dejamos el refugio Ventosa y Calvell. La nieve vuelve a estar muy dura y hay que dirigirse hacia el Este, a los lagos de Culieta. Tras un breve descenso nos colocamos las focas y cuchillas y comenzamos a remontar el valle mientras aprovechando las paradas, giramos la vista hacia los Besiberri y el Pa de Sucre, bañados por el sol de la mañana. Alcanzamos sin dificultad el Port de Colomers 2.591 m, que es un buen lugar para debatir "qué hacer". No queremos bajar al refugio de Colomers, ya hemos pasado una noche en él. Se trata de ir al refugio de Amitges, bien atravesando la cresta sur del Pico Ratera, itinerario que evita descender en exceso, pero que resulta expuesto por la fuerte ladera de nieve que presenta, bien descendiendo al circo de Colomers y subiendo posteriormente hasta el Port de Ratera. Nos decidimos por esta última opción, no sin alguna protesta.

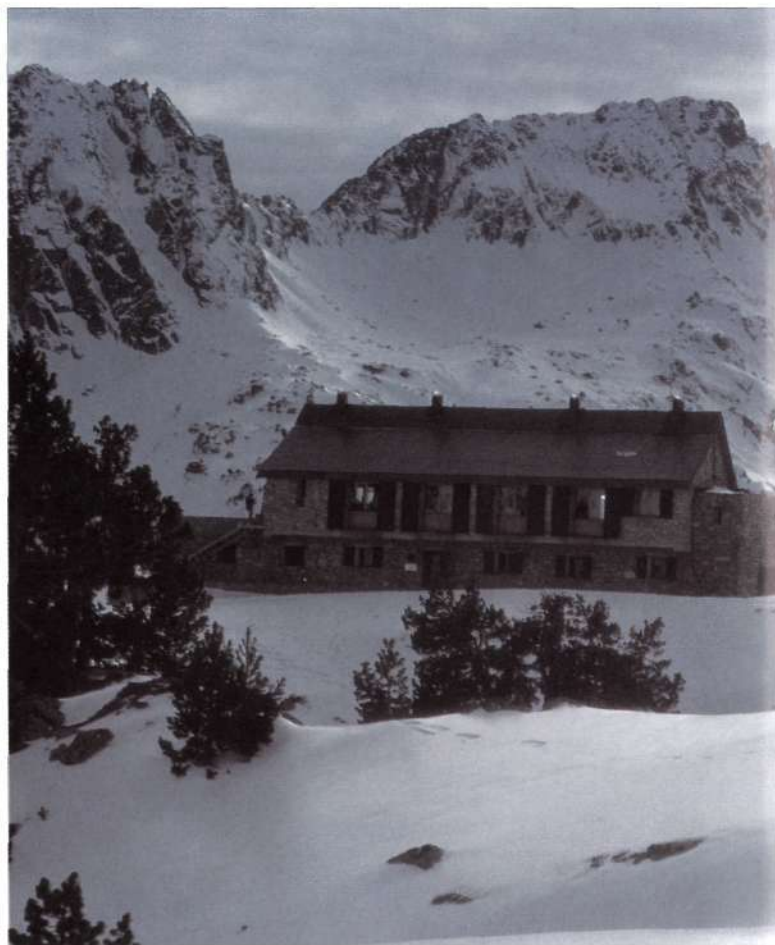
El descenso comienza bien, con buena nieve, pero a medida que perdemos altura y nos dirigimos al Estany Obago (2.242 m), los surcos en la nieve se hacen cada vez más profundos y excepto Andoni, el resto tenemos serios problemas para enlazar algún giro. Al llegar al Estany el descenso ha terminado, nos ponemos las pieles de nuevo y tomamos la ruta que sube hacia el Port de Ratera. El fuerte sol y la ausencia

de viento hacen que la subida sea sofocante, el desnivel se acentúa y en algunos tramos rocosos tenemos que poner los esquís en la mochila. A las 14,40 h., desperdigados, alcanzamos el Port de Ratera (2.530 m). Fernando ha sido el primero en llegar y ha dejado la mochila en una roca para dirigirse sin peso hasta el Pico de Ratera (2.858 m). El resto bajamos esquiando en dirección al lago de Amitges, dejando el Valle de Ratera a nuestra derecha.

Una gran explanada helada y totalmente llana delata la presencia del lago. Comenzamos a cruzarlo deslizándonos suavemente sobre su superficie, guardando entre nosotros una prudente distancia. Las agujas de Amitges vigilan nuestro paso en un marco de montaña invernal incomparable.

Al poco de cruzar el Estany, aparece el refugio de Amitges (2.380 m), un soberbio edificio que reúne todas las comodidades que se pueden desear en un refugio de montaña. Son las 16,00 h. y Valentín, el guarda ya nos esperaba, se lo habían comunicado por radio desde Ventosa y Calvell. Nos conocen por aquí como "Los Cinco Bilbaínos." Hay que reseñar que todos los refugios de la zona están unidos permanentemente por radio.

La cena sigue la tónica de las anteriores: sopa, lentejas, pollo y piña. Repetimos pollo, pero ya lo diría el guarda, como el de Amitges ninguno.





Lago y Agujas de Amitges



Refugio de Amitges

QUINTA ETAPA

A la 8,15 h. de la mañana avanzamos dando la espalda al refugio de Amitges. Hemos remontado brevemente hasta el lago, donde nos paramos y volvemos la mirada complacida hacia el refugio, enmarcado entre el blanco y el azul del cielo. Tenemos que alcanzar el Port de San Maurici y hay que empezar descendiendo, ya que la cresta que baja del Pic de Bassiero nos corta el paso. Por campos de nieve helada nos deslizamos en breve pero divertido descenso. Una vez salvado el obstáculo, ponemos pieles y subimos por la Coma de l'Aballer. La nieve está muy dura y hay que poner cuchillas. Fernando vacía la mochila, pero sus cuchillas no están. Desciende rápidamente para dirigirse hacia el refugio, mientras tanto el resto subimos lentamente hacia el Puerto de San Mauricio (2.807 m), magnífico tajo en la cresta Este del Bassiero.

Cuando el guarda de Amitges ve llegar a Fernando desencajado, se teme lo peor, pero tiene que esperar unos minutos a que éste tome aire y le explique que se ha dejado las cuchillas, para poder relajarse. Pero las cuchillas de Fernando no aparecen, han salido en otra mochila y en otra dirección, así que el guarda le dejará las suyas amablemente, solucionando el problema.

Cuando el resto del grupo alcanzamos por pendientes de nieve, la cumbre Este

del Pic de Bassiero (2.901 m) a las 12,15 h. Fernando ha traspasado la puerta de San Maurício y nos reuniremos todos en la cumbre.

Por buena nieve esquiábamos hasta el collado de Bassiero, un fuerte corredor nos indica el camino a seguir. Andoni no se lo piensa dos veces y desaparece de nuestra vista con giros cortos y precisos. El resto optamos por "la conversación de la especie". Colocamos los esquís en la mochila, nos calzamos los crampones y con el piolet en la mano descendemos tranquilamente el corredor. Al pie del mismo, ya con los esquís en su sitio, que no es otro que nuestras botas, completamos el descenso hasta el Estany Negre. De nuevo colocamos las pieles para subir al collado de Gerber (2.582 m). Una vista panorámica me entretiene más de la cuenta sacando fotos, cuando veo dos seres insignificantes cruzando en línea recta el lago helado de Glaçat; el instante es único, pero hay que bajar. Maxi se ha quedado algo rezagado y está a punto de llegar al lago. Trato de darle alcance, queda una corta pendiente hasta la orilla, que bajo en "chus", sobrepaso a Maxi, pero el peso de

la mochila y el cambio brusco de inclinación del terreno hacen que aterrice de narices sobre la dura superficie del lago. No ha sido nada y Maxi se aleja siguiendo la huella con una sonrisa luminosa en su cara. Sólo nos falta descender una canal estrecha e inclinada que cada uno resuelve como puede, girando, dando saltos, a pie, en fin... A las 15,15 h. llegamos al refugio de Saboredo 2.200 m.

A Andoni le entra la morriña y decide descender hacia Tredòs, localidad del Valle de Arán. El resto nos disponemos a pasar una estupenda tarde en el refugio. El cielo termina por cubrirse de nubes, pero el guarda nos tranquiliza. Mañana ha dicho la meteo hará buen día.

El refugio de Saboredo es el más sencillo de los que hemos visitado, recuerda a esos refugios de "La belle époque", mas Josep, el guarda, hace olvidar las posibles carencias del mismo y pasaremos con él una velada plena de historias y vivencias, mientras en la cocina nos prepara una deliciosa sopa de ajo, un buen plato de pasta y una exquisita butifarra como despedida. Fuera sopla el viento y comienza a nevar.

SEXTA ETAPA

Son las 8,00 h. el cielo está negro y nieva abundantemente (esta vez la meteo ha errado). El plan era subir por el collado de San Rosa, cruzar el valle del río Aiguamotx y ascender al Tuc de la Solana para descender a continuación hacia Pont de Ressec, pero las condiciones atmosféricas son las que mandan. Así que decidimos bajar hacia Tredòs. Según Josep una hora y media. A las 8,30 h. nos despedimos de nuestro amigo, en medio de la nevada y con la niebla no es fácil orientarse en el complejo circo de Saboredo, pero la nieve recién caída está suelta y se maneja bien. Poco a poco nos adentramos en el largo valle del Garona de Ruda, deslizándonos entre pinos sobre nieve virgen. A medida que descendemos la niebla va quedando arriba y deja de nevar. Pronto veremos la estación de Baqueira.

Son las 11,30 h. cuando entramos en Tredòs (1.348 m) con los esquís al hombro; tres horas nos ha llevado bajar desde el refugio. En el cielo se abren grandes claros, el tiempo comienza a mejorar. □



*Estany Glaçat
desde el
Coll Gerber*



Valle Garona de Ruda



FICHA TECNICA

Travesía

Realizada la semana del 13 al 18 de febrero de 1995 por Goyo DORADO, Andoni, Fernando, Joaquín y Maxi.

Información

Sobre la travesía y calendario de apertura informa la cadena de refugios,

Teléfonos de los refugios

Restanca: 973. 68 07 02

Ventosa i Calvell: 973. 64 18 09

Colomers: 973. 64 05 92

Amitges: 93. 318 15 05

Saboredo: 93. 329 97 36

Colomina: 973. 68 10 42

Estany Llong: 973. 69 62 84

J.M. Blanc: 93. 423 23 45.

Mapas

"Couserans" IGN français. Pyrénées, carte n° 6, (1990) E 50 m.

"Vall d'Aran" Ed. Alpina (1992) E 40 m.

"Vall de Boi" Ed. Alpina (1995) E 25 m.

